

tema que me surgió muy fácil, es como si lo tuviera dentro de alguna manera. "One for Al", bueno, lo que pasa es que a mí me gusta componer para la gente; he compuesto para mi mujer,... Cada nombre de canción debe tener un por qué. Este es un puro y duro homenaje. ¿Por qué una balada? Mi relación con Al Foster... bueno, es como si a Picasso le preguntan por qué una paloma para representar la paz; pues no lo sé. Con él es grabado dos discos, he hecho tres giras, he compartido hoteles, comidas, aviones. Este tema lo había escrito para Al Foster, pero para trombón. Tal y como lo grabé la primera vez no lo tenía pensado de aquella forma. Con este grupo podía presentar una segunda grabación que realmente es la primera conceptualmente porque es como concebí el tema inicialmente.

¿Por qué elegiste al trombonista Frank Lacy para esta segunda entrega?

Frank Lacy hace un trabajo extraordinario en el disco. En el anterior trabajo, Larry Willis aportó una cantidad exagerada de intensidad; con tres composiciones originales, y los arregló de los tres standars los aportaba él y tres originales los aportaba yo. La sensación con este disco es de mucha más responsabilidad. Esto es realmente un reto: ¿Qué se puede hacer desde el contrabajo y el trombón? Y ahí hay mucha complicidad. El instrumento más necesario es siempre la batería, por cuestión de necesidad, pero una vez asentado eso, el instrumento pero una vez asentado esto el instrumento que le suele dar complicidad es el trombón al contrabajo, por registro, y porque ambos instrumentistas estamos acostumbrados a controlar los botones, los mandos, por registro, por sonoridad. Frank Lacy aprecia y estima a los compositores contrabajistas. Los contrabajistas cuando escriben música son un poco más intelectuales. Como están acostumbrados a tener que controlar todo, a mover las secciones, y los trombonistas, según la versión del propio Lacy, son los mejores arregladores del mundo; también por una posición natural dentro de la orquesta. Una vez descartado Larry, no por nada, sino porque si el proyecto es Harlem de lo que se trata es de buscar más gente de Harlem, no hacer cinco discos con Larry. ¿Gente con la que tengo complicidad? Pues ahí aparece la figura de Frank Lacy.

Miguel Angel Chastang – "Solo"

¿Cómo te planteas este nuevo proyecto?

Pienso en un proyecto, entre comillas, más moderno, o más comprometido para mi mismo, donde tenga que aportar más música original. Para mi este trabajo ha significado más compromiso, más reto personal, porque si no gusta resulta, lo que no gusta es lo que es más mío. Este es mi reto personal, que asumo. Yo mi juicio ya lo tengo hecho, porque a mi vale; ahora falta el de la gente y los aficionados. En este disco he tenido que hacer las composiciones, el sonido, el diseño. Esta es una muestra más personal.

¿Por qué elegiste el contrabajo para expresarte?

Uhhh.. no lo sé. Te puedo decir las tres o cuatro anécdotas de mi historia pero no lo sé. Si eres estudiante de arquitectura aficionado al jazz, y de repente ves un anuncio en la universidad que dice; "¿te interesa el jazz? Pásate por Jazz Forum"; y a allí me fui con 17 o 18 años. Me dijeron que era libre, que no costaba nada y me apunté a saxofón y después de unas cuantas clases alguien me dijo; "¿Tú cuanto puede estar sin respirar?"; y ahí me engañaron como un bellaco totalmente, tanto que deje el saxo y me cambié al contrabajo. ¿Por qué? Iba al Whisky Jazz de Villamagna y allí veía tocar al contrabajista Dave Thomas, que fue mi primer maestro, y elegí el instrumento porque me impresionó esa persona y lo que hacía.